

DE LA ESPERANZA AL DESENCANTO: LA FEDERACIÓN OBRERA MONTAÑESA ENTRE 1942-1955

Cecilia Gutiérrez Lázaro
Universidad de Cantabria

La reconstitución de la Federación Obrera Montañesa

En puridad no podemos hablar de actividad ugetista en Cantabria tras el final de la Guerra Civil hasta la reconstitución formal de la Federación Obrera Montañesa en septiembre de 1944. Una fecha en la que culminó un largo proceso de reorganización que fue puesto en marcha en 1942 cuando algunos de los hombres que integraban el movimiento socialista en Santander deciden dar los primeros pasos con el fin de reconstruir en la clandestinidad sus devastadas federaciones.

Creemos que la iniciativa de estos hombres se sustentó en el conocimiento que tenían sobre las tareas que algunos exiliados habían puesto en marcha con el objetivo de fundar la UGT en territorio francés. Y que el inicio de la reorganización de la misma en Cantabria, probablemente, estuvo coordinado con el comienzo de las actividades que el grupo de montañeses encabezado por Miguel Calzada¹ desarrolló en relación a dicho objetivo en Francia. Lo creemos porque los primeros indicios documentados de actividad en la provincia en pos de la refundación son simultáneos a los emprendidos en el exilio y además nos remiten a la labor que a comienzo de los años cuarenta desarrolló un ugetista en concreto: Enrique Panero Toca². Quién, además de ser miembro de la familia de Miguel Calzada, fue una de las personas con las que había mantenido correspondencia regular desde el inicio de su exilio.

Asimismo es probable que la decisión de transformar los grupos de solidaridad en una organización de carácter formal se produjera a impulso de lo que en esas mismas fechas estaba aconteciendo en Vizcaya y Asturias- donde habían constituido sus propios comités³- pues hemos podido constatar que los militantes que habían organizado los grupos de apoyo a los presos llevaban un tiempo relacionándose con algunos compañeros de ambas provincias para tratar de coordinar el trabajo que venían realizando de manera aislada y dotarle de mayor eficacia. Además hay que tener en cuenta que en abril de ese mismo año había sido elegida la primera

¹ Sobre la actividad de estos en Francia consultar Cecilia GUTIÉRREZ LÁZARO, *UGT en Cantabria II (1937-1972)*, Santander, UGT Cantabria- Gobierno de Cantabria. Consejería de Sanidad y Servicios Sociales, 2006.

² *Ibidem*. Datos biográficos en el capítulo de Apéndices.

³ Juan Antonio, SACALUGA, *La resistencia Socialista en Asturias, 1937-1962*, Madrid, Editorial Pablo Iglesias-Fundación Largo Caballero, 1986, pp.55-60

Comisión Ejecutiva Nacional de la UGT en la clandestinidad, en el transcurso de una reunión del Comité Nacional en Madrid, y que ésta nació con el objetivo de reconstituir a la Unión en todo el territorio español. Y, por tanto, no es difícil que el trabajo realizado por ella a tal fin también estuviera en el origen de la reconstitución de la Federación Obrera Montañesa.

Aunque la I Comisión Ejecutiva de la F.O.M. quedó formalmente constituida en septiembre de 1944 no fue hasta finales de 1945 que la organización alcanzó una entidad de cierta consideración. Por entonces la esperanza en que la victoria de las democracias occidentales sobre el fascismo no iba a tardar en producirse y en que esa circunstancia iba a suponer el propio fin de la dictadura española hizo que la mayoría de aquellos hombres que fueron abordados no opusieran excesiva resistencia a incorporarse a la acción⁴. Hay que explicar que en ningún caso la reconstitución de la F.O.M. supuso la reconstrucción clandestina del organigrama sindical tradicional. Lo que se produjo en realidad en ese momento fue la creación de una red de grupos locales de ugetistas que únicamente podrían ser comparados con los Sindicatos de Oficios Varios si quisiéramos establecer un símil que los vinculase con la estructura organizativa clásica.

Básicamente ésta se organizó en zonas cuyos límites geográficos variaron en relación al número de grupos de afiliados asentados en ellas, de tal modo que podían englobar a uno o varios municipios. Cada “Zona” dispuso de un Comité que fue el encargado de controlar las actividades de los grupos de militantes, gestionar la recaudación de cuotas y los ingresos procedentes de las ayudas de los exiliados, distribuir propaganda y recabar la información que sobre cuestiones de diferente carácter – económico, laboral, social- fue solicitada periódicamente desde Francia. Y aunque nos hemos encontrado con Comités perfectamente estructurados⁵, lo habitual fue que sus miembros actuaran colegiadamente y no ejerciesen individualmente la responsabilidad de un cargo más allá de la de “Jefe de grupo”.

Los grupos no estuvieron formados por un número en concreto de afiliados pero por la información de la que disponemos parece que para su constitución debían de integrar al menos a tres militantes, uno de los cuales habría de ejercer el cargo de “Jefe”. Éste era el encargado de recoger las cuotas de afiliación que oscilaron entre las 2 y 5 pesetas mensuales cuando fueron recaudadas ya que fue habitual que la precariedad económica de

⁴ DECLARACIONES DE MANUEL GREGORIO PASCUAL. Causa núm. 14/1947. Asociación Ilegal. Ejecutoria núm. 213/1951. Archivo de la Audiencia Provincial de Santander.

⁵ Hemos podido reconstruir la estructura organizativa de los Comités que dirigían las Zonas de Santander, de Torrelavega y de Los Corrales de Buelna en el año 1946.

los militantes hiciese imposible su pago. También era el custodio de la propaganda y de la prensa y responsable de que una vez leída fuese destruida o bien devuelta al Comité para su redistribución entre simpatizantes.

Todos los Comités de Zona, a su vez, estuvieron coordinados por un Comité Provincial que fue el que ostentó en su sello el nombre de la Federación Obrera Montañesa; estuvo encargado de mantener el contacto oficial con las cárceles, Toulouse y México; se responsabilizó de recepcionar y distribuir tanto la propaganda como la prensa y, por supuesto, las ayudas económicas procedentes del exterior. También sus máximos responsables fueron quienes con el mandato de sus compañeros acudieron como delegados a los Congresos en Francia o a las reuniones que en Madrid sostuvieron las Federaciones Provinciales primero y el Comité Coordinador después. Asimismo fueron ellos quienes firmaron bajo seudónimo todas las comunicaciones oficiales que intercambiaron con el exterior o incluso con muchos de sus compañeros pues hemos sabido que en más de una ocasión ni tan siquiera los militantes supieron quienes se escondían detrás de los nombres de “guerra” usados por sus dirigentes

El organigrama clandestino cántabro, además de los grupos de la región, contó con un elemento excepcional y único- por lo que conocemos- respecto al esquema organizativo básico que compartió con el resto de las federaciones clandestinas: un núcleo de colaboradores en la capital de España al que hemos decidido denominar “Sección de Madrid” a efecto de nuestra narración. Pequeña aunque estable, la “Sección de Madrid” fue constituida por unos militantes de la F.O.M. que habían sido trasladados a cárceles madrileñas en el cumplimiento de sus penas y que al ser puestos en libertad decidieron instalarse en la ciudad para buscar trabajo. Su finalidad en principio se redujo a la de apoyar económica y moralmente a los compañeros que aún permanecía en prisión pero, tras el regreso de uno de sus miembros a Santander y su posterior encuentro con los que luchaban en la provincia, sus fines se fueron ampliando hasta quedar formalmente integrada en la red clandestina montañesa.

La “Sección de Madrid” estuvo formada por un Comité y por una serie de grupos de afiliados a cuyo frente se hallaba, como en el caso de los que funcionaron en la provincia, un “Jefe” que fue el encargado de recaudar las cuotas y transmitir toda la información. En concreto hemos detectado el funcionamiento estable de al menos seis, todos ellos con cotizantes regulares. Su lugar de reunión habitual fue- al igual que ocurría con sus compañeros de Santander⁶- un bar llamado “La Playa”. En cuanto a su actividad respecto a la organización de Santander fue fundamental en lo tocante a la recepción de la propaganda y la prensa que procedente de Toulouse

⁶ Los bares fueron lugares de reunión frecuente de los ugetistas montañeses durante la clandestinidad. En Santander el frecuentado con mayor asiduidad fue el que la familia de Francisco Sota tuvo en la calle Alta.

llegó a través de la Ejecutiva Nacional entre 1944 y 1955. Esporádicamente además, cuando los delegados de Santander no podían acudir, también representó a la F.O.M. en reuniones convocadas por la Ejecutiva Nacional. Asimismo, en casos de detención de los responsables en la provincia actuó como vehículo de comunicación entre Toulouse y Santander⁷.

El sistema de contacto entre ambas organizaciones se produjo habitualmente a través del correo y periódicamente en persona. La correspondencia enviada desde Madrid era recibida por Godofredo Alonso Olarriaga, "Roque", quien actuaba en primera instancia de buzón hasta que Ángel Haya Madrazo, "Cholo", se hacía cargo de que el envío llegase a manos de la Ejecutiva en Santander. El encuentro personal se producía al menos en una ocasión cada trimestre y fundamentalmente para recoger propaganda. Entre 1945-1951 los miembros de la organización que actuaron como enlaces habituales fueron Manuel Gregorio Pascual y Basilio Rodríguez Gómez; aunque esto no quiere decir que no se produjesen contactos esporádicos de otros miembros de la organización con los madrileños.

La F.O.M. y las organizaciones antifranquistas en Santander. La Alianza Nacional de Fuerzas Democráticas

Entre finales de 1945 y la primavera de 1946 se produjo un notable incremento en la actividad orgánica de la Federación cuyos hitos más significativos fueron la decisión de acudir a la asamblea nacional que se celebró en el mes de octubre en Madrid en la que se reunieron por vez primera con los representantes del resto de las organizaciones reconstituidas por todo el país. La de enviar igualmente un delegado de la organización a otra reunión que se produjo en noviembre en Toulouse. Así como, la de iniciar la reconstrucción de algunos sindicatos sobre la base de los grupos en funcionamiento en aquellas fechas. Lógicamente la propuesta focalizó el comienzo de la reconstrucción en aquellos sectores industriales en los que trabajaban los hombres que habían demostrado una mayor decisión hasta ese momento y en los que se habían alcanzado un mayor número de afiliados.

Para dirigir esta etapa fue elegida una nueva ejecutiva a cuyo frente estuvo Antonio Más Blanco⁸, quien desarrolló una actividad incesante durante los primeros meses de su mandato, no sólo como impulsor de la creación de nuevos grupos de afiliados sino como promotor de relaciones con el resto de las fuerzas opositoras al

⁷ La información sobre el funcionamiento del a "Sección de Madrid" en "Causa núm. 14/1947. Asociación Ilegal. Ejecutoria núm. 213/1951". Archivo Audiencia Provincial de Santander.

⁸ Cecilia GUTIÉRREZ LÁZARO, *UGT en Cantabria II...* datos biográficos en el capítulo de Apéndices.

régimen de Franco en la capital de la región. De hecho a él se debió la participación de la U.G.T. y el P.S.O.E. en el único intento de creación de la Alianza Nacional de Fuerzas Democráticas⁹ que se llevó a cabo en la región.

Los primeros contactos que mantuvo Antonio Más con miembros de otras organizaciones antifranquistas se produjeron a lo largo del primer trimestre de 1946 cuando a través de un militante le llegó la noticia de que un miembro de P.C.E. quería entablar conversaciones con los socialistas para abordar el tema. Y cuando, con posterioridad a un primer encuentro en el “Bar Congreso” con un delegado del citado partido¹⁰, emprendió la tarea de recabar el apoyo de los representantes del resto de las organizaciones antifranquistas. Así comenzó hablando con Sergio Pereira Cabral¹¹ un amigo íntimo que había sido miembro del Partido Federal y a quién finalmente le fue ofrecida la representación de los partidos republicanos en la Alianza a falta de delegados oficiales de los mismos en la provincia. Acto seguido abordó a Tomás Sanz Asensio¹², un cenetista de Maliaño, quien no dudó en representar a la Confederación en ella por ser uno de los escasos miembros de su organización sindical que no había sido detenido en la redada policial que habían sufrido en febrero de aquel año.

El lugar elegido para la celebración de las reuniones conducentes a su constitución fue el “Bar Facundo”, situado en la calle de las Calzadas Altas, y la zona del puerto, donde mientras los delegados simulaban pasear fueron discutidas las condiciones del pacto. Sucintamente acordaron la constitución de la Alianza, únicamente, con la representación de las cinco organizaciones presentes en las conversaciones: P.S.O.E., F.O.M., C.N.T., P.C.E. y Partido Republicano y dar publicidad a un manifiesto con motivo del décimo aniversario del inicio de la Golpe Militar en el que se hiciera pública la constitución de la Alianza en la provincia y de cuya redacción se hicieron cargo el delegado de los comunistas y el representante de la C.N.T.

El día 12 de julio fue la fecha elegida para formalizar la fundación de la Alianza pero discrepancias de última hora en relación al contenido del borrador del manifiesto impidieron su firma en aquella jornada. Esto no significó que las negociaciones quedaran rotas sino suspendidas hasta una próxima reunión a la que, según el

⁹ La Alianza fue una tentativa de las organizaciones republicanas que actuaban en el interior de España de aunar el esfuerzo que realizaban sus miembros en contra del franquismo. Fundada en octubre de 1944 los postulados que defendía eran: la restauración de la legalidad republicana; el encuadramiento de España en el concierto de las naciones occidentales democráticas y la búsqueda de apoyos entre los aliados para derrocar a la Dictadura, al ser considerados éstos los socios naturales de la España democrática.

¹⁰ Desconocemos el nombre del representante del P.C.E. pero es probable que fuese Simón Díaz Sarro ya que era el Secretario General del mismo en aquellos días. Información obtenida en “Causa núm. 24/1947. Asociación Ilegal. Ejecutoria núm. 117/1955”. Archivo de la Audiencia Provincial de Santander.

¹¹ Cecilia GUTIÉRREZ LÁZARO, *UGT en Cantabria II...* datos biográficos en el capítulo de Apéndices.

¹² *Ibidem*.

acuerdo al que se llegó, cada uno de los delegados debía de acudir con las propuestas de modificación que considerasen necesarias introducir en el texto para poder consensuar una redacción del mismo que satisficiese finalmente a todos. Los buenos propósitos con los que finalizó esa reunión fueron truncados tres días más tarde cuando a causa de las informaciones recabadas por la Brigada Político-Social de Santander fue emitida una orden de detención de todos los implicados en las negociaciones. En la redada que fue llevada a cabo en la madrugada del día 17 de julio, fueron detenidos Antonio Más Blanco, Sergio Pereira Cabral, Tomás Sanz Asensio y el representante de la F.O.M. en las negociaciones “Eduardo”¹³. El representante del P.C.E. no logró ser identificado en ese momento por lo que no fue detenido.

A pesar de este contratiempo y de que el arresto de los dos máximos responsable de Federación dejó sin cabeza visible a los ugetistas, las actividades previstas por la ejecutiva para aquel año no fueron interrumpidas. Así en el verano de 1946, se iniciaron las tareas de reorganización del Sindicato Metalúrgico obteniendo rápidamente una respuesta favorable en algunos centros de trabajo como en “Básculas Montaña”, “Nueva Montaña Quijano” o en la fábrica de “Corcho”¹⁴. Simultáneamente fueron iniciados los trabajos en el sector de la Construcción, comenzando por los oficios de albañil y carpintero. La reconstrucción del Sindicato de Carpinteros fue encomendado a Aniceto Reventún Cubría y a Victoriano Frande quienes se constituyeron en ejecutiva provisional hasta la refundación del mismo. El sector de albañiles fue abordado por Román Barros Ganza en compañía de Antonio Ganzo y Sergio Pereira, el cenetista que participó en las negociaciones de la A.N.F.D. en representación de los republicanos y que, desde entonces, colaboró intensamente con la U.G.T. en la clandestinidad debido a la práctica inexistencia de organización Confederal en la provincia y a las buenas relaciones que mantenía desde antes de la Guerra Civil con algunos miembros de la F.O.M.

En todos los casos fueron aprobados el cobro de coutas que oscilaron entre dos y cinco pesetas mensuales. Indudablemente el cumplimiento de esta medida no se exigió nunca de manera imperiosa durante este período pues todos los miembros de la organización padecieron las terribles condiciones de vida de la posguerra. Sin embargo, los ugetistas montañeses demostraron ser muy conscientes de las necesidades económicas de la organización porque, a pesar de las frecuentes situaciones de impago en la que se encontraron a menudo muchos de los afiliados, la documentación refleja una recaudación sustanciosa y permanente de ellas, incluso cuando a las

¹³ “Eduardo” tras su detención usurpó el nombre de un delincuente llamado Faustino González Vega y tras ser puesto en libertad bajo fianza logró burlar la vigilancia policial.

¹⁴ DECLARACIONES DE EUSTAQUIO LEZCANO PEDRAJA. “Causa núm. 14/1947. Asociación Ilegal. Ejecutoria núm. 213/1951”. Archivo de la Audiencia Provincial de Santander.

habituales se superpusieron cuotas extraordinarias. Algunas de las extraordinarias terminaron convirtiéndose en fijas-discontinuas pues eran promovidas todos los años en relación a acontecimientos en concreto, nos referimos por ejemplo a la extraordinaria de Navidad que fue recaudada siempre.

La quiebra de la F.O.M.: la pugna entre facciones y la gran redada de 1947

A finales de ese año, entre tanto, se celebró una reunión del Comité Provincial en cuyo transcurso fueron introducidos unos cambios sustanciales en su composición al dimitir uno de sus vocales, anunciar otro el traslado de residencia a Bilbao y Antonio Más Blanco su intención de abandonar España. En los dos últimos casos su partida se produjo debido al férreo control policial al que estaban siendo sometidos los hombres de la Federación desde su detención en el mes de julio con motivo de las reuniones de constitución de la Alianza Nacional de Fuerzas Democráticas en Santander¹⁵.

Para sustituir a Antonio Más fue propuesto un veterano militante ugetista: Pablo Cesar Fernández Villalaín¹⁶, quien aceptó el cargo no sin antes advertir que a pesar del apoyo demostrado por los dirigentes del P.S.O.E. a la F.O.M.¹⁷ era su intención no consentir una sola ingerencia del mismo en las cuestiones que atañesen a la organización que iba a presidir. Las suspicacias sustanciadas por el nuevo presidente sobre el comportamiento de los hombres del P.S.O.E. respecto a la Unión fueron in crescendo en los primeros meses de su mandato porque en varias ocasiones solicitó reuniones con su Ejecutiva y sus componentes se negaron al encuentro alegando razones de seguridad. Y porque estimaba que la escasez de propaganda en la que a su entender se encontraban ambas organizaciones era, igualmente, culpa suya como responsables que eran de la recogida y distribución de los panfletos y demás elementos propagandísticos que llegaban periódicamente desde Francia. Creía que ese hecho y el que, además, el delegado que acudía a las reuniones de frontera fuese asimismo un hombre del Partido y no de la U.G.T. era otra muestra de que se encontraba en lo cierto al calificar como de ingerencia al modo en el que se habían cimentado las relaciones entre ambas organizaciones desde el final de la Guerra Civil¹⁸.

¹⁵ CALZADA-JUAN RUIZ OLAZARÁN, 9-VI-1947. Correspondencia Privada. *Fondo Miguel Calzada San Miguel*. Archivo Privado Familia Calzada

¹⁶ Cecilia GUTIÉRREZ LÁZARO, *UGT en Cantabria II...* datos biográficos en el capítulo de Apéndices.

¹⁷ La Ejecutiva del Partido había emitido varias circulares instando a sus afiliados a colaborar activamente en las tareas emprendidas desde el sindicato con la finalidad de reconstruir las federaciones en el menor tiempo posible.

¹⁸ El descontento de Cesar Fernández aparece reflejado en varias declaraciones del sumario de unas detenciones que se produjeron en aquellos años. "Causa núm. 14/1947. Asociación Ilegal. Ejecutoria núm. 213/1951". Archivo de la Audiencia Provincial de Santander

Lo cierto es que las disensiones en el seno del Partido impactaban con fuerza en la Unión porque las manifestaciones de Cesar Fernández como dirigente de la UGT no eran, en realidad, más que el relejo superficial del grave enfrentamiento político que comenzaba a dividir a los militantes socialistas entre aquellos que a finales de los años cuarenta apoyaron la solución plebiscitaria defendida por Indalecio Prieto para acabar con la Dictadura y los que mantuvieron como única solución posible la restauración de la legalidad republicana¹⁹. En Cantabria la mayoría de los líderes del P.S.O.E. apoyaron desde el primer momento a Prieto mientras que Cesar Fernández fue un férreo defensor de la segunda solución. Así que desde su puesto de referente para los ugetistas de la región Cesar Fernández, en colaboración con José Montero en Francia y Bruno Alonso en México, no dudó en desarrollar una intensa campaña en contra de la corriente mayoritaria que lejos de incrementar el número de adeptos para su causa lo único que consiguió fue sumir en una crisis sin precedentes a las organizaciones socialistas de la región. Crisis que casi acabó con ellas pues a la división interna de la F.O.M. se sumó el impacto de una redada policial enorme que se inició a comienzos de 1947 y permaneció abierta varios meses y durante la cual fueron detenidos por toda la provincia, prácticamente, la totalidad de los “Jefes” de grupo²⁰.

Las primeras detenciones se produjeron el 23 de enero de 1947 a media noche y afectaron a Manuel Barrio Crespo, Aniceto Reventún Cubría y Román Barros Ganza. El 24 fueron Sergio Pereira Cabral y Victoriano Frande Martín los puestos a disposición policial. Al día siguiente fueron Manuel Gregorio Pascual y Eustaquio Lezcano Pedraja los conducidos a Comisaría. El día 26 fue, Cesar Fernández Villalaín, el que cayó. El día 27 les tocó el turno a Manuel García Gómez y a Faustino Lucas Leonardo. Cuarenta y ocho horas después, día 29 de enero, fue detenido Enrique Panero Toca y emitida una orden de arresto contra el vocal de propaganda de la “Sección de Madrid”, Francisco Salinas. El 30 de enero fue Adolfo Meana Magdalena el que cruzó las puertas de las dependencias de la Brigada Político-Social. Y dos días después, 1 de febrero, fueron detenidos Manuel Gómez Puller y Ricardo Llata San Miguel mientras eran certificadas las desapariciones de sus domicilios en Santander de Antonio Más Blanco, que como ya sabemos había cruzado la frontera unas semanas

¹⁹ La propuesta de Indalecio Prieto consistía en llegar a un acuerdo con representantes de todas las fuerzas políticas españolas- incluyendo a los partidos conservadores que habían apoyado al bando vencedor pero dejando fuera al P.C.E.- para después proponer a alguien con prestigio que sustituyese a Franco durante el tiempo que fuese necesario para organizar la convocatoria de un referéndum a través del cual los españoles dejaran claro cual era el sistema político bajo el que deseaban vivir. La otra solución era la que habían sostenido las fuerzas exiliadas desde el final de la Guerra Civil y consistía en que para comenzar a hablar había que restablecer la República, legítimo sistema político español. Para ampliar información Richard, GILLESPIE, *Historia del partido Socialista Obrero Español*, Madrid, Alianza Universidad, 1988, pp.117-152.

²⁰ La narración de los sucedido en Cecilia GUTIÉRREZ LÁZARO, *UGT en Cantabria II...*, pp.

antes, y de "Eduardo", que ya se había instalado en Bilbao. Así mismo, era declarado como desaparecido de su domicilio Basilio Rodríguez Gómez²¹. Todos, a excepción de los tres últimos, fueron finalmente puestos a disposición judicial junto al material que les fue requisado²² el día 3 del mes de febrero, fecha en la que también les fue levantado el régimen de incomunicación en el que se les había mantenido en la Prisión Provincial por orden de la Policía.

A consecuencia de las informaciones obtenidas en los interrogatorios, la Brigada Político-Social decidió continuar con los arrestos y ampliar diligencias en cuatro ocasiones más a lo largo de los tres meses siguientes. Así, el día 9 de febrero fue detenido Feliciano González Trigueros, Jefe del Grupo de La Albericia; mientras que en la primera de las ampliaciones, iniciada el 7 de marzo, se produjo la detención e interrogatorio de Cecilio Maria de Mier, responsable del Grupo de Monte quien fue puesto en libertad sin cargos al día siguiente. En la segunda de las ampliaciones se produjo la detención de los tres máximos dirigentes de la "Sección de Madrid": Vicente González Martínez, Andrés Andraca Asensio y Francisco Salinas Martínez quienes, después de ser trasladados hasta Santander, fueron sometidos a interrogatorio el día 12 de marzo. A resultas de ello también fue conducido a dependencias policiales e interrogado el día 13 Ángel Haya Madrazo que actuaba de intermediario entre Godofredo Alonso, buzón de los "madrileños", y la Comisión Ejecutiva regional. Una situación en la que también se encontraron ese mismo día Roberto Quintana Oribe y Antonio Peñil García, responsable máximo de la U.G.T. en el área de Los Corrales de Buelna²³.

En la tercera ampliación de diligencias- llevada a cabo ese mismo mes de marzo- continuó el acoso a la organización de Los Corrales de Buelna y se inició el proceso de detenciones en el área de Torrelavega. Así en Los Corrales fueron arrestados otros dos miembros de la Comisión Ejecutiva que controlaba la zona: Ángel Gutiérrez Bustamante y Juan José Díaz Ceballos. Y en Torrelavega, la Ejecutiva al completo: Ignacio García Terán, Eleuterio Rodríguez Cuevas, Emiliano Ruiz Echevarria y Elías Fernández Martínez²⁴.

²¹ Cecilia GUTIÉRREZ LÁZARO, *UGT en Cantabria II...* datos biográficos en el capítulo de Apéndices.

²² Entre el material que les fue requisado se encontraron: 1735 pesetas procedentes de la últimas cuotas recaudadas, los sellos oficiales de caucho de la Federación Obrera Montañesa y la Federación Socialista Montañesa, copia de la Circular de apoyo a la reconstrucción de la U.G.T. emitida por el P.S.O.E. y algunos ejemplares de prensa clandestina, El Socialista y Renovación.

²³ Cecilia GUTIÉRREZ LÁZARO, *UGT en Cantabria II...* datos biográficos de todos ellos en el capítulo de Apéndices.

²⁴ Cecilia GUTIÉRREZ LÁZARO, *UGT en Cantabria II...* datos biográficos de todos ellos en el capítulo de Apéndices.

La cuarta ampliación de diligencias se desarrolló en abril y respondió a la detención de Manuel González Cuevas, otro de los Jefes de grupo de Los Corrales de Buelna, cuando se dirigía a cruzar la frontera por Lérida. Y la Quinta a la de Eleuterio Rodríguez Cuevas que acababa de regresar a Torrelavega después de haber pasado unas semanas refugiado en Bilbao tras enterarse de las primeras detenciones.

Contra todo pronóstico la Federación resistió el envite porque sus militantes lograron actuar con mayor sigilo durante los meses en que las diligencias estuvieron abiertas y porque fue elegida inmediatamente una nueva Comisión Ejecutiva que se responsabilizó de mantener el contacto entre los militantes durante ese tiempo a pesar del incremento sin precedentes de la presión policial al que estuvieron sometidos. Tanto fue así que a partir de ella se decidió ocultar la identidad de todos sus integrantes incluso cuando firmaban la correspondencia oficial. También se redujo el número de sus componentes al de tres miembros para que el flujo de información interno pudiera ser controlado con facilidad a fin de evitar fugas y de que, en el caso de una nueva redada, los militantes que fuesen arrestados no pudiese aportar mucha información en los duros interrogatorios a los que eran sometidos por la Brigada Político-social.

La III Ejecutiva en la clandestinidad la constituyeron Luís Illera Barbach, quien utilizó como pseudónimo el nombre de un líder del Sindicato de Agua Gas y Electricidad durante la II República llamado “Leonardo Ruiz”; otro hombre sobre el que no hemos podido averiguar su identidad que hizo uso del alias “Emilio Carro”, Francisco Sota y Basilio Rodríguez Gómez²⁵ que no hicieron uso de sobrenombres. Juntos trataron de resolver, en primer lugar, la escasez de recursos económicos en la que se desenvolvía la organización desde que los fondos de tesorería disponibles fuesen inmovilizados por las autoridades en el mes de febrero de 1947. Una circunstancia que constituyó un contratiempo enorme para la supervivencia de la organización porque al número de los presos y familiares atendidos habitualmente hubo que sumar el número de los nuevos detenidos y sus familias. Para socorrerles e impedir que la organización se viniese abajo buscaron ayudas por todos los medios a su disposición: Ejecutiva Federal de la U.G.T, compañeros exiliados, tanto en Francia como en México, pero sobre todo entre sus afiliados y los simpatizantes del interior. Aunque los resultados de estas campañas fueron del todo insuficientes. Así, en octubre de 1948 la situación económica alcanzó niveles críticos del tal manera que los dirigentes regionales decidieron enviar una nueva carta a Toulouse, concretamente a la “Comisión de Estudios Socialista de Santander”²⁶, en la que tras explicar la gravedad de la situación en la que se encontraban solicitaban una ayuda que llegó en forma de

²⁵ *Ibidem.*

²⁶ CARTA DE LEONARDO RUIZ Y EMILIO CARRO, 10-X-1948. Correspondencia Orgánica. SIG. 357-005. *Fondo UGT en el Exilio.* Archivo Fundación Francisco Largo Caballero

giro postal por importe de 5000 pesetas que fueron recaudadas entre los exiliados franceses y que nuevamente sólo aliviaron momentáneamente el problema debido a que la situación de los militantes, en general, había empeorado a consecuencia de la devastadora situación de improductividad en la que se hallaba sumido el país²⁷.

A comienzos de 1949 y en un intento desesperado por solventar las dificultades de un modo definitivo; la Ejecutiva propuso a Luís Illera la realización de un viaje hasta la frontera para ver si entrevistándose con los ejecutivos del “Centro de Estudios Socialistas de Santander” en Toulouse y Miguel Calzada encontraban el modo de superar una crisis que amenazaba con destruir el trabajo de años. El primer problema para la realización de ese proyecto fue, no podía ser de otro modo, el dinero pues en su afán de ayudar al interior el Centro, a quien se habían dirigido desde Santander en búsqueda de apoyo una vez más, había agotado sus recursos y la Comisión Ejecutiva de la U.G.T. en el exilio a pesar de la petición de ayuda realizada por sus directivos no accedió en principio a financiar el encuentro²⁸.

A mediados de año la situación tocó fondo y a la Federación solo la quedaba desaparecer oficialmente pues había dejado de tener vida orgánica regular e incluso sus dirigentes habían roto el contacto epistolar con Francia, caso que no había sucedido nunca desde el inicio del exilio. Ante la ausencia de información sobre lo que estaba sucediendo en la provincia Miguel Calzada logró, finalmente, que la Ejecutiva Federal comprendiera la situación de extrema necesidad que atravesaba la organización en Cantabria y que fuese el propio Pascual Tomás, Secretario General de la U.G.T., el que se dirigiera personalmente a los militantes montañeses para tratar de insuflarles algo de ánimo en la primera carta con la que se trató de retomar la comunicación con Santander y que fue entregada en mano por un enlace de la Federación de Vizcaya al que encargaron también de restablecer el contacto de un modo permanente con la organización de Cantabria²⁹.

La reconstrucción de la organización y la pérdida de la esperanza

La misiva de Pascual Tomás avivó las tareas de solidaridad en favor de los compañeros en apuros pero no logró devolver la organización a su estadio de actividad previo a la redada de 1947. Así, el año 1949

²⁷ CARTA DE LEONARDO RUIZ Y EMILIO CARRO A LA EJECUTIVA DE LA U.G.T. EN FRANCIA, 22-XII-1948. Correspondencia Orgánica. SIG. 357-005. *Fondo UGT en el Exilio*. Archivo Fundación Francisco Largo Caballero

²⁸ CARTA DE JOSÉ MARTÍN DEL CASTILLO Y JOSÉ CUEVAS A LA EJECUTIVA DE LA U.G.T. EN EL EXILIO, 23-II-1949. Correspondencia Orgánica. SIG. 357-005. *Fondo UGT en el Exilio*. Archivo Fundación Francisco Largo Caballero

²⁹ CARTA DE PASCUAL TOMÁS A LA FEDERACIÓN PROVINCIAL DE LA U.G.T. EN SANTANDER, 5-V-1949. Correspondencia Orgánica. SIG. 357-005. *Fondo UGT en el Exilio*. Archivo Fundación Francisco Largo Caballero

transcurrió con la Ejecutiva dedicada plenamente a las labores de auxilio económico sobre las cuales en diciembre elaboró un informe resumen que fue enviado a Toulouse. En total aquel año habían sido recibidas por la Federación Obrera Montañesa 20.000 pesetas de las que habían sido invertidas un total de 15.541,20 pesetas cuya distribución en partidas fue la que sigue: Ayudas a presos 6.780 pesetas; Compañeros enfermos 4.500 pesetas; Ayuda a parados 1.040 pesetas; Atención Social (ancianos, viudedad, orfandad...) 2.390 pesetas; Gestión 831,20 pesetas.

En la primavera del año siguiente, 1950, y aunque las circunstancias no habían mejorado sustancialmente “Leonardo Ruiz” y “Emilio Carro” trataron de recomponer los vínculos perdidos tanto con la Ejecutiva Nacional como con el resto de las organizaciones. Sin embargo y a pesar de sus buenos propósitos, incluso el contacto con la Federación de Vizcaya- recién restablecido- volvió a quedar roto durante meses a causa de una nueva redada policial en Bilbao durante la cual fue detenido el hombre que actuaba como enlace entre las dos provincias. Y a consecuencia de una serie encadenada de malentendidos que retrasó durante semanas la celebración de un encuentro que permitiera solventar los problemas de comunicación a los que se estaban enfrentando.

En lo que se refiere a otras cuestiones de orden organizativo los líderes de la Federación se quejaban a finales de 1950 de la falta de envíos de propaganda que padecían desde hacía más de un año. También de que la situación internacional favorable a los intereses de Franco³⁰ comenzaba a minar la moral de muchos afiliados que habían cimentado su colaboración en la esperanza de un pronto restablecimiento de la Democracia y que esa falta de esperanza estaba generando una caída imparable de los niveles de afiliación y por lo tanto del número de cotizaciones³¹.

Por otro lado, las rencillas entre los seguidores de Indalecio Prieto y sus detractores volvían a provocar malestar y división entre los afiliados que aún se mantenían dentro de la maltrecha Federación³². Y para colmo de

³⁰ La cronología sobre el proceso de apoyos recibido por la Dictadura de Franco se inicia el 2.03.1950 con la presentación de credenciales del embajador de los EE.UU. en Madrid y se sustancia a través de la anulación de la resolución en contra de la Dictadura que había emitido la ONU en 1946 que se produjo ese mismo año; el ingreso de España en la UNESCO el 18.11.1952; la firma de los acuerdos con el Vaticano en el mes de agosto de 1953; el Pacto Hispano- Norteamericano del mes de septiembre y con el ingreso de España en la ONU en diciembre de 1955.

³¹ CARTA DE LEONARDO RUIZ Y EMILIO CARRO A LA EJECUTIVA DE LA U.G.T. EN FRANCIA, 30-XI-1950. Correspondencia Orgánica. SIG. 231-005. *Fondo UGT en el Exilio*. Archivo Fundación Francisco Largo Caballero.

³² CARTA DE “EMILIO CARRO” A MIGUEL CALZADA, 14-IV-1951. Correspondencia orgánica. *Fondo Miguel Calzada San Miguel*. Archivo Privado Familia Calzada.

males dos los máximos responsables de la Federación en aquellas fechas- “Emilio Carro” y Francisco Sota- fueron arrestados a finales del mes de abril. La liberación de ambos casi seis meses más tarde, octubre de 1951, no supuso con en otras ocasiones su vuelta a la dirección de la Comisión Ejecutiva pues fueron sometidos a un control policial tan férreo que se decidió suspender todas las actividades de los ejecutivos que pudiera poner en peligro al resto de los compañeros que aún estaban trabajando por la continuidad de la organización³³.

La situación por la que atravesaba la provincia fue aún a peor cuando en la primavera de 1952 una operación de la Policía a escala nacional desarticuló las Federaciones con las que se había recuperado el contacto y condujo a la mayoría de los miembros de la V Comisión Ejecutiva Nacional de la U.G.T. a la cárcel. Para los responsables de las Federaciones sobrevivientes lo ocurrido no fue el fruto de un buen trabajo policial sino la consecuencia de una debilidad funcional del modelo de organización clandestina aplicado por las organizaciones socialistas desde el final de la Guerra Civil. Hartos de que un simple arresto acabara, habitualmente, posibilitando la desarticulación encadenada de varias Federaciones los responsables provinciales optaron por el retraimiento mientras en Toulouse no se aceptará un cambio en el sistema de interrelación entre las organizaciones provinciales.

La Federación Obrera Montañesa participó en ese repliegue fundamentalmente porque compartía compañeros la idea que acabamos de exponer; por la extenuación que padecía a causa de la desesperanza que iba calando en el ánimo de muchos de sus militantes; y porque lo que quedaba en pie de la estructura erigida en la inmediata posguerra se hallaba en aquellas fechas dividida a impulso de una nueva maniobra política en contra de la Ejecutiva del P.S.O.E. en Toulouse que salpicó inevitablemente a la U.G.T. y que fue emprendida por los denominados “caballeristas”, algunos de los cuales eran montañeses de reconocido prestigio sindical como Bruno Alonso quien abogó por esta causa desde México, José Montero quien lo hizo desde Francia y Cesar Fernández desde el interior.

El origen de la iniciativa en contra de los líderes del Partido y de la fortaleza demostrada por los “caballeristas” en ese momento- recordemos que ya hubo conatos frustrados de desplazar a la Ejecutiva en 1947- se fundamentó en el desencanto que experimentaron muchos militantes, exiliados y del interior, a consecuencia del fracaso de las negociaciones sostenidas por Prieto con los monárquicos y en la percepción común de que, contrariamente a lo esperado, el régimen de Franco se afianzaba en la esfera internacional. Indalecio Prieto había defendido denodadamente la solución monárquica y cuando sus adversarios políticos comprobaron que al menos por el momento su propuesta no resultaba viable la tensión entre las facciones estalló.

³³ CARTA DE “EMILIO CARRO” A MIGUEL CALZADA, 9-X-951. Correspondencia orgánica. *Fondo Miguel Calzada San Miguel*. Archivo Privado Familia Calzada

La vertiente sindical del conflicto tuvo su epicentro en la posibilidad, defendida por los “caballeristas”, de retornar a España si el franquismo fuese obligado por los organismos internacionales a permitir la libertad sindical y aquellos, es decir los prietistas, que creían que con Franco “ni agua”³⁴. La propuesta de los “caballeristas” se asentaba en una percepción positiva de la experiencia vivida por la U.G.T. durante la Dictadura de Primo de Rivera en los años veinte y en una visión eminentemente obrerista de su actividad. Y se basaba en la distinción absoluta entre las parcelas de actividad que les correspondía asumir a cada una de las organizaciones. Entendían que apoyar los valores políticos defendidos por el P.S.O.E. no suponía la subordinación de la actividad sindical a las decisiones emanadas en los órganos de dirección del Partido. Por lo cual insistían en la idea de que era necesario liberar a la Central de ingerencias que impidiesen un retorno honorable a España y por tanto la reconstitución legal de sus sindicatos en el interior del país.

La lucha entre ambas tendencias alcanzó de lleno a la organización clandestina cántabra y lo fue hasta tal punto que en julio de 1953 la intensidad del enfrentamiento llegó a interferir, incluso, en el proceso de recepción de la ayuda económica que periódicamente era girada desde Francia³⁵. Una situación de desconcierto que se mantuvo en la región hasta la celebración del V Congreso de la U.G.T. en el exilio pues, tras dilucidarse el enfrentamiento en favor de los “prietistas”, las relaciones entre compañeros aunque no llegaron a ser cordiales al menos dejaron de entorpecer el funcionamiento de la organización³⁶.

Mediados los años cincuenta, los ugetistas cántabros estaban absolutamente convencidos de que la Dictadura había conseguido institucionalizar su poder y demostrado de un modo fehaciente su capacidad de supervivencia. Por tanto, perdida la esperanza en su pronta desaparición y solventadas las disensiones internas, los problemas de organización y el diseño de objetivos por parte de los dirigentes de la Federación Obrera Montañesa comenzaron a ser abordados desde una nueva perspectiva en la que las alianzas con otras organizaciones sindicales, clandestinas o toleradas por el régimen franquista, pasaron a ocupar el centro de su interés.

³⁴ Sobre el enfrentamiento y como se sustanció en estas fechas se puede consultar Richard, GILLESPIE, *Historia del partido...*, pp. 134-163. Abdón MATEOS, *El PSOE contra Franco. Continuidad y renovación del socialismo español, 1953-1974*, Madrid, Editorial Pablo Iglesias, 1993. Ídem, *Exilio y Clandestinidad. La reconstrucción de UGT, 1939-1977*, Madrid, UNED Ediciones, 2002, pp. 35-58.

³⁵ CALZADA-JUAN RUIZ OLAZARÁN, 17-VII-1953. Correspondencia privada. *Fondo Miguel Calzada San Miguel*. Archivo Privado Familia Calzada

³⁶ CALZADA-JUAN RUIZ OLAZARÁN, 10-I-1954. Correspondencia privada. *Fondo Miguel Calzada San Miguel*. Archivo Privado Familia Calzada